

MALVINAS : FIRMES EN NUESTRAS CONVICCIONES

La Asociación Bancaria, como invariablemente lo hace, recuerda y enaltece la Gesta de Malvinas y del Atlántico Sur, signando en ese acto el merecido tributo de homenaje a los héroes que la protagonizaron. Quienes quedaron para siempre en el lejano y entrañable Sur de nuestras más puras esperanzas, son guía y testimonio en el camino de reforzar las convicciones en la razón de nuestra Causa. Quienes volvieron y enfrentaron la indiferencia de los dictadores, los frívolos y vergonzantes, también han sido –y son- soldados de otra guerra: la que debe librarse contra el cipayaje vernáculo.

En tanto, el tradicional enemigo, el mismo que diagramó tantos tragos amargos de nuestra Nación, que propendió -solapadamente a veces y directamente otras- al desmembramiento de territorios cultural, histórica, política y económicamente propios, persiste con torva deliberación en su negativa de sentarse siquiera a discutir nuestros derechos soberanos, tal como lo indica la buena fe (que no tiene ni nunca tuvo) o como se lo ordenan Organizaciones mundiales como la ONU.

Día llegará en que ni la excusa de los “deseos” de una población trasplantada que vino por la fuerza a sustituir a la propia y así proveer la excusa de una ilusoria y mendaz “autodeterminación” imposible, podrán resistir al Pueblo Argentino decidido a recuperar lo que le pertenece.

Jamás dejaremos de malvinizar a nuestros hermanos, ni renunciaremos a la Patria Americana que los ingleses y sus socios coyunturales nos negaron al promover la artificial creación de un mosaico de pequeñas “repúblicas” fácilmente manejables para su comercio, al que –también entonces- motejaban de “libre”.

Esto nada tiene que ver con las menguadas aspiraciones de la dictadura argentina de entonces que, para perpetuarse, se trabó en un perverso juego que costó vidas y dolores y que terminó siendo funcional a los colonialistas que declamaba combatir, ya que en plena contienda su ministro de economía pagaba puntualmente -vía Suiza- la espuria deuda contraída con el invasor. Pero lo uno no quita lo otro, precisamente porque la Gesta de Malvinas fue, es y será una Causa Nacional nacida del desgarró perpetrado en 1833 por la potencia hegemónica de la época: Inglaterra.

La Bancaria vuelve a sostener que **no hay dualidades** ni posibles posturas divergentes, excepción hecha -claro está- de aquella que compendia la perfidia y la traición, ya que **las Islas Malvinas fueron, son y serán argentinas**, y se equiparan en valor de decisión a cuando, en grandísima demostración de espíritu sanmartiniano, juramos sacudir el yugo colonial y **librarnos de toda otra dominación extranjera**.

Reivindicamos naturalmente, la persistente prédica y las pacíficas negociaciones de nuestras relaciones exteriores, **aunque** el ilegal ocupante de Malvinas demuestre carecer de cualquier atisbo de vocación conciliadora. Sólo le interesan las riquezas materiales -pesqueras y petroleras principalmente- del archipiélago atlántico mientras se regodea en su insana violencia dominante.

Los argentinos no podemos dejar de recorrer el camino del derecho y de la cordura ciertamente, pero hemos de mantener viva la llama de la verdad, ésa que obliga a no olvidar agravios bajo ninguna excusa y a sostener el paso firme en cuanto la razón nos asiste. Sin obviar que la deuda con nuestros combatientes aún no ha sido saldada y que debe serlo, en honor de la Nación, como tributo a los caídos, y el propio respeto a nosotros mismos y a la gloriosa Bandera Azul y Blanca que nunca ha de limitarse a un mero objeto de ceremonia. Ello ocurrirá, segura e inevitablemente, mientras conservemos en el corazón, a flor de piel, el sentimiento patrio y en la garganta la convicción:

¡ LAS MALVINAS SON ARGENTINAS ¡

Buenos Aires, 2 de Abril de 2009

SECRETARIADO GENERAL NACIONAL

ROSA SORSABURU
Secretaria de Previsión

JUAN JOSÉ ZANOLA
Secretario General